

ponden sus afectuosos recuerdos, este su afmo. amigo.

Luis (José María Gutiérrez de Estrada.)

Al tiempo de cerrar esta me encuentro con otro art.º muy significativo en el Esprit Public de hoy 1.º de Agosto. Nosotros si no damos señales de vida, y Esp.ª é Inglat.ª por otra nos lo habremos buscado! (sic)

No nos quejaremos de que no se nos ha leído en tiempo la cartilla.

LVI

Sr. Dn. JOSÉ HIPÓLITO GONZÁLEZ.

HABANA AGOSTO 16 DE 1862

Mi muy ap.º ahijado: El paq.º Inglés me trajo sus ult.ªs estimadas letras de 8, 15 17 y 20 del p.º p.º las q.º me entero de las que tiene la bondad de comunicarme, y q.º vienen conformes con las que tambien recivo de otros amigos.

Triste es por cierto el cuadro que la Repu-

blica ofrecia en aquella fecha y el alma sufre demasiado al contemplarlo; p.º que no parece sino que todos los males que pueden caer sobre un pueblo se han puesto de acuerdo p.ª aflijir y arruinar á esa pobre sociedad.

Es sobre todo funestísima la profunda division que nos separa é impide la comun inteligencia de los hombres de bien p.º que de ella debia nacer la fuerza y accion necesarias p.ª hacer fructifera la salvadora idea de la Intervencion—Está visto que el desorden cuenta grandes raices en todas clases del pais, y solo asi puede esplicarse la conjogosa situacion que U.ªs padecen, lo que cada dia me fuerza á reconocer mas y mas la necesidad del elemento extranjero p.ª nuestra reconstitucion ó reorganizacion social y politica.

Por fortuna cada vez hay mas probabilidades y motivos p.ª esperar que la Francia y su gob.º no desmayen ni retrocedan en la ardua empresa q.º se ha iniciado, p.º segun las noticias q.º en lo privado recivo de algun amigo de Europa, que bebe en buena fuente, el programa del Emperador no ha padecido alteracion siendo invariable la resolucion de poner y conservar en Mejico: hta que se consolide un gob.º de órden, un cuerpo de Egercito de 25 mil bombres, y parece que insiste en creer que ese gobierno debe ser monarquico de preferencia.

Al am.º Serrano de V.ª Cruz incluyo p.º es:

ta ocasion p.^a q.^e tambien lo haga á Ud, un ejemplar del manifesto que Dn. José M. Cobos ha dado á la Nacion y cuyo solo objeto se reduce á mal tratar á U. con el pretexto de la defensa propia.—Está bien chavacano.

Tanto él como Zuluaga y Benavides permanecen aun por aquí, no sabiendo si será cierto el rumor que ha llegado hta á mi de q.^z están tratando de dirigirse á la Republica por el pto de Tuxpan con el animo de hostilizar á los franceses.

He sabido con satisf.ⁿ la llegada á V.^a C.^z dentro am.^o el G(ral) Woll p.^s segun me escribe va bien dispuesto á secundar á U.^s y no dudo de q.^e les seran muy utiles sus servicios.

Miramón debe estar ya en N. York, pues me escribio de Paris con lha 12 del p.^{do} anunciandome que salia p.^a dhos Estados á fines del p.^{do}. Entiendo por lo que me escribe que no es su animo tomar parte por ahora en las cosas del país; y aun contestando algunas indicaciones que yo me permiti hacerle me dice que está de acuerdo conmigo en que lo q.^e sobre todo interesa hoy á la causa es la caída de los Demagogos y el procurar substituirles con un gobierno de orden.

Esto me hace temer que hayan sido ecsageradas las noticias que de Francia se han comuni-

cado á U. sobre sus hostiles disposiciones contra la interv.ⁿ y contra n/ Gral. Almonte.

Ojalá que las esperanzas de U.^s de pasar el mes de Septiembre en la Capital llegaran á convertirse en realidad; p.^o no es de esperarse q.^e asi sea atendido á q.^e como despues lo habran sabido U.^s los refuerzos de Francia no saldrán hta mediados del entrante, de manera q.^e U.^s no podrán tomar la ofensiva hta el mes de Octubre que ya estarán ahí Forey y todas las tropas. Los que si creo que estarán en Veracruz son los 3000 hombres que por lo pronto se enviaban á la Martinica p.^a que Lorencéz dispusiera de ellos si los necesitaba; seg.ⁿ entiendo lo ha verificado.

La presente camina por el Mejico que ha sido fletado p.^r el Consul de Francia p.^a conducir ganado y heno p.^a la Division Lorencéz.

En su casa de U. no hay novedad: Luicita estuvo hace 4 dias á ver á mi Matilde, que muy cargada se aproxima el momento de hacerme papá por 6.^a vez.

Mis afect.^s recuerdos al S. Presid^{te} que tenga esta p.^r suya y U. cuente spre con el cariño de su pad.^o q.^e S. M. B.

Ramon (Carballo).

No he tenido todavía carta de n/ Doctor.

El Marquez de la Havana ha sido nombrado Embaj.r de España en Paris.

LVII

MEJICO, 25 AGOSTO DE 1862.

El plan de estos demagogos y muy principalmente de los que han robado los bienes de la Iglesia es, segun parece, el de abandonar la persona de Juarez; [en quien nunca tuvieron gran fé y á quien ven ya perdido] y adherirse á cualquier otro personage nuevo, sea Comonfort, Vidaurri, el mismo Doblado ú otro, y presentarse de nuevo, dandose el aire de ser distinta falange politica con el objeto de procurar arreglos con la Francia.

Juzgan que asi no tendrá esta repugnancia para entrar en relaciones puesto que está hecho, á un lado el Presidente conocido y odiado y que ellos lograrán su objeto principal de quedar gobernando el pais bajo sus principios politicos favoritos, que encubren con el nombre de progreso; reservandose para despues vengarse de lo

que ellos llaman ultrajes de la Europa, y sobre todo del Emperador. Esta es la idea y el secreto de la separacion de Doblado y el proyecto que patriocinan Wyke y el ministro Yankee. Se procura por varios medios distraer la atencion del publico para que no caiga en cuenta de la trama, y esto se logra bastante, pero el pensamiento es que el que le anuncio á vd. Sobre él he llamado ya la atencion de algunos amigos y personas notables aqui, y me tomo la licencia de hacerlo con vd., pues creo que le dará la importancia que tiene, y asi pueda estar prevenido y aun procurar que lo esté ese gobierno por allá, dando en ese sentido instrucciones á sus agentes.

Si en este lazo cayéramos, sería la peor burla para el Emperador y la Europa y su situacion en lo venidero, lo mismo que la nuestra, la mas precaria que pudiera darse, hasta que cayéramos insensiblemente bajo las garras del Norte. Sirvase vd. fijar su atencion sobre este punto. Yo no sé si mis cortos alcances hace que vea un fantasma donde no hay nada; pero por esto solo doy un grito de alerta á los que ven mejor que yo.

Es tanto mas temible la tranpa que cualquier otra, cuanto que es mas facil caer en ella al comun de las personas que vengan de nuevo de la Europa y no acaban de conocerlo (sic) bien á Mejico. Bajo la impresion de ciertas ideas democraticas que es muy sencillo hacerles aceptar para esto

pais y con el desprecio hacia frailes y monjas, cuyo inutilidad fundan en el vulgarísimo argumento de falta de poblacion europea, tienen sobrado tema para presentarse como reformadores ilustres, estos que no son sino ladrones rastreros, y para hacernos pasar á nosotros como retrogados, jesuitas inquisitoriales etc. etc. Nada de esto haria mella en un hombre de buen sentido ó en el que se hace bien cargo del pais y del estado en que se encuentra; pero son tan raros los hombres que tengan buen juicio! son tan escasos los que tienen paciencia para informarse bien de las cosas! que yo tengo miedo al nuevo ardid, que se va á poner en planta, y por eso quiero que aqui y alla se este alerta. (1)

(1) Esta carta carece de dirección y de firma y está escrita con letra al parecer intencionalmente desfigurada.

LVIII

(SEÑOR CORONEL DN. J. H. GONZALEZ.)

HAV.^a, AGOSTO 22 1862.

Mi querido ahijado: Ayer salio el vapor Mejico por donde le escribí y aconpañé tamb.ⁿ la Correspond.^a de mi ahijadita, bajo cubierta del am.^o Dn. Manuel Serrano de Veracruz.

Hoy me ocurre agregar q.^e en esta madrugada ha dado á luz mi Matilde un rollizo infante que ponemos á su disposicion. La madre y la cria siguen á Dios gra.^s en perfecto estado de salud. Hagame favor de ponerlo tamb.ⁿ á las ordenes de ntro. Gral. Presidente, á q.ⁿ no tengo tpo. de escribir.

Reservado. Parece que tenian algun fundamento los rumores que circularon dias pasados de q.^e Cobos y demas Grales expatriad.^s p.^r el Sr. Almonte proyectaban dirigirse á Tuxpam con alguna gente p.^a hostilizar á los franceses; p.^s segun me han asegurado, esta Sup.^r Autoridad á petición del Sr. Consul de Francia en esta plaza.

ha dado ordenes secretas á la policia p.^a impedir la salida subrepticia de dhos Sres caso de que electivamente traten de dirigirse á aquel puerto de la Rep.^{ca} con algunos enganchados.

Llegó ayer tarde el vapor de Europa—Seguia el activo movim^{to} de aprestos militares para la espedicion francesa. A U. toca por su parte no dormirse p.^r q.^e si continua la indiferencia inconceivable que hta ahora ha mostrado el pais de nada nos servirá que la cosa se limite á que la Francia vuelva por el brillo de sus armas, y que tengan que volverse dejandonos en el propio estado de desorden y de vergonsosa postracion en que hoy nos hallamos.

Suplico la entrega puntual de las adjtas al am.^o Dn. Antonio.

Supongo q.^e n/. Doctor escribirá á U. p.^r este Paq^{te}. Yo no he tenido carta suya p.^o sé que salio de Liverpool con direccion á los E. U. p.^a pasar á esta y dirigirse de nuevo á la Repub^{ca}. No hay tpo p.^a mas: deme pronto buenas nuevas.

Su Afmo amo.

(Ramón) C(arballo. (rúbrica.)

LIX

BRUNOY, (SEINE ET OISE)

(SR. DR. D. FRANCISCO JAVIER MIRANDA.)

31 DE AGOSTO DE 1862.

Mi muy estimado Señor y amigo:

Sabemos dias há la feliz llegada á New York del «Arabia» pero sin haber tenido todavia el gusto de recibir noticia alguna de Vd. individualm^{te} Pronto las espero; y no será extraño q.^e á estas horas esté ya en Veracruz, si logró alcanzar el Paquete Ingles del 2 de Agosto; y aun quien sabe si antes no se le habia proporcionado en la Habana algun otro buque en que continuar su viaje. Mucho deseo salir del cuidado en que hasta entonces he de estar; bien que si no para buques de vela para los de vapor no puede ser mas propicia la presente estacion para navegar en el seno Mejicano. Pero luego quedan los riesgos del cli-

ma. Dios lo saque á Vd. de ellos tan bien como otras veces.

Por el anterior paquete tuve el gusto de escribir á vd. á la Habana bajo cubierta del Sr. Carb(allo) Desde entonces nada particular ha ocurrido en nuestro negocio sino el continuado envio de tropas á Veracruz, cuyo numero no debe bajar ya de 25 mil h.^s subiendo asi á mas de 30 mil los que tendrá á sus ordenes el General Forey á quien ya supongo en dho puerto. Dios le dé mas tino y acierto que al bendito de Lorencez.

En lo particular no tergo cosa que decir á Vd. Verdad es que desde que nos vimos no he estado en Paris sino un momento con motivo de la muerte de Rascon, de cuya casa no salí sino para volverme aqui. Esò fue el 15 y el 17 falleció igualmente el Sr. Subervielle, de resulta de la gota y otros achaques complicados con ella. No he visto á ninguno de los amigos de aquella Capital.

Aunque otra cosa se pretenda, sigue aqui el General Almonte disfrutando de todas las *simpatias y de todo el apoyo* del Emperador. Asi acaba de declararlo S. M. en una carta muy espresiva de su propio puño á la esposa del Gral. en contestacion á la que esta le dirigió el 15 de Agosto felicitandolo por sus dias. Lo corriente es que el Emperador contesta en tales casos por medio de su Secretario.

De Europa lo mas notable es el ignominioso

aborto de la criminal intentona de Garibaldi derrotado, herido y prisionero en la Calabria. Digno fin de *semejante heroe!!*

Adjuntos hallará vd. los retratos que me pide, en parte á lo menos, pues ni á Pepita, ni á esta hermana suya les queda ya ninguno de que disponer. Mas adelante los tendrá vd.

(Todos los de la otra casa salieron antes de ayer p.^a Inglaterra donde pasarán alg.^{tas} semanas —De Miramon) tengo carta reciente concebida en los terminos acostumbrados.

Expresiones á la familia. . . . Villa Urrutia, si vd. los ve, y vd. recibiendo los finos recuerdos de Lto. no deje de dar frecuentes noticias suyas á este su muy afecto amigo y seg.^o Serv.^r

Luis (José Maria Gutiérrez de Estrada)

LX

(SR. DR. D. FRANCISCO JAVIER MIRANDA.)

HAVANA.

ST. THOMAS, SETIEMBRE 15/862.

Muy apreciado compatriota y amigo:

Muy grata me ha sido la llegada de U. á esa ciudad sin novedad y celebraré que así se conserve hasta el momento de regresar á la Patria, á donde lo considero necesario en las actuales circunstancias.

También me ha conplacido: que mi manejo lo juzgue U. prudente. cuando es preciso obrar con la mayor cordura. Tengo los mejores deseos para servir á nuestra infeliz Patria; pero quiero hacerlo sin menoscabo de mi honor, que estimo más que la vida. Creo que todo hombre sensato conocerá: que no puede tener aspiraciones el que ha satisfecho todas sus ambiciones gloriosamente,

y menos cuando nuestro suelo representa hoy un verdadero cementerio. Constantemente he dicho á los amigos: que si creyeren de alguna utilidad mis debiles servicios, inicien un llamamiento honroso seguros de que me presentare luego en ese teatro. como otras veces; pero que jamás me rebajaré á hacer el papel de pretendiente, habiendo representado alli el primero tantos años por merecimientos que me enorgullecen. O vuelvo al servicio de mi Patria honrosamente, ó acabaré mis dias en esta roca: tal es mi resolucion irrevocable.

Parece que á fines del año ó á principios del entrante, acontecerán cosas extraordinarias en Méjico, y por lo mismo juzgo indispensable que U. no haga falta en la hora que se trate de establecer un gobierno nacional; pues U. podrá influir mucho en la eleccion de la persona. Los aliados convencidos de que el pais no rechazará un Dictador, siendo mejicano y de buenos antecedentes, parecen dispuestos á apoyar esta idea, que en mi concepto será seguramente aceptable.

Acepto la sinceridad de sus sentimientos, y deseo que francamente me exponga cuanto le ocurra sobre los asuntos de nuestro pais. Establezcamos una correspondencia continuada, haciendo U. sus indicaciones con toda libertad, seguro de que encontrara en reciprocidad gratitud y buena fé.

La salida de los Paquetes no da lugar para mas. Mandeme las ordenes de su agrado como á

su afmo. S.^o S^o y amigo que le desea felicidades
y B. S. M.

A. L. de Sta Anna, (rúbrica.)

LXI

NUEVA YORK, SETIEMBRE 18 DE 1862.

SR. DR. D. FRANC^o J. MIRANDA.

HABANA.

Amadísimo hermano: Con sumo gusto leí tu
gratísima del 5 del actual, en primer lugar porque
veo por ella que Dios te concede buena salud, y en
segundo lugar por la prueba que en ella me das de tu
acendrado cariño. Creo, por el tenor de las cosas
de Méjico, que es acertada tu resolución de no
querer pasar por ahora allí á gastarte inutilmen-
te, quedando inutil para el bien en el momento
oportuno, que mas tarde ó mas temprano debe
presentarse. Temo, sin embargo, que Almonte de
un sesgo tan equivocado á las cosas, que al fin
venga á causarse un mal irreparable. La desgra-

cia es que no tiene á su lado un hombre; y por
otra parte no sé si lo toleraria si lo tuviese.

Remití á Gutierrez un escrito sobre los ma-
nifiestos de marras y el sexto y ultimo artículo de
la serie que ya conoces, y que al fin parece se
publicará en un periódico de Madrid, por supues-
to que bien disfigurado por la censura. á lo que
presumo por algunas espresiones de Gutierrez,
á quien habian gustado mucho los cuatro pri-
meros.

Cobos me ha traído una visita de Vidal. No
sé que consecuencia sacar de esa intimidación. Ya
puedes suponer que aunque nada se habló de cier-
to documento, por que habria sido preciso ha-
cerlo en terminos muy severos, se habló sin em-
bargo bastante largo de las cosas de Mejico. Sus
ideas son extravagantisimas. Cree que no hay en
Francia bastante poder, en el estado en que ac-
tualmente se encuentra Mejico, para cambiar allí
las instituciones. Como debes suponer, nada se
habló relativamente á instituciones personales.
Mañana le devolveré la visita.

La comision de artilleria nombrada oficial-
mente por este gobierno para examinar y ensa-
yar mi fusil, despues de haberlo examinado y en-
sayado á todo su sabor durante tres dias en el ar-
senal de Filadelfia, ha presentado su informe apro-
bando el fusil y recomendando su uso en el ejer-
cito. El Presidente y el Ministro de la Guerra se

han conformado con este informe; pero dicen que como el arma es tan nueva, la introducirán ahora en moderado número hasta ver sus efectos, y si estos son tales como se esperan, entonces lo introducirán de lleno en el ejército. De un momento á otro espero la orden para su construcción.

Esto, sin embargo no me impedirá el pasar á esa por el próximo viaje del «Columbia,» y pienso llevar conmigo el fusil, para presentárselo al Capitan General. Na hay duda que es una arma tremenda; y ya que las circunstancias me han obligado á presentárselo á este gobierno, creo de mi deber presentárselo al de España, demostrando practicamente lo que es. Me he informado en esta, y me han dicho que no habrá inconveniente en su desembarque en esa. Ahora lo que puede temerse es que haya inconveniente para su embarque aquí. En todo caso, ya procuraré allanarlo.

Cuando estemos juntos en esa, hablaremos sobre lo que conviene hacer para el porvenir. En esta semana irá Juan á un molino harinero para tener algunas nociones sobre su manejo. Es un molino de viento muy particular, que trabaja con una marcha bastante regular, ya sea que sople un viento muy fuerte ó bien que haya poquísimo movimiento en la atmósfera. Hace seis años que está trabajando, y no ha dejado de hacerlo un solo día en todo este tiempo. Si es así ya compren-

deras cuan importante sería adoptar esto en Méjico.

No es exacto lo que te ha dicho el Capitan G. de que aquel negocio no lo podía terminar sino la Reina. Sus facultades son omnimodas; y el terminar un asunto de esta naturaleza por medio de un sustituto, no creas que ni con mucho fuera cosa nueva. Antes de irse de aquí, me parece que fue Arguimban que me dijo, no recuerdo ahora con que motivo, que un amigo suyo había tenido que pagar quinientos pesos para un sustituto en un caso muy semejante.

De todos modos, ya te digo que me iré para esa en el próximo viaje del «Columbia,» ó del vapor que vaya en su lugar, pues dicen que este ya no volverá á salir en algún tiempo. La construcción de los fusiles que contrate con el gobierno, la dejaré en buena dirección, y volveré aquí, aunque sea rápidamente, cuando sea necesario. En efecto, parece que nadie le dá á la bola en el negocio de Soler, y que es absolutamente preciso que yo me encargue de él. Espero sacarle mucho dinero, como se lo hubieran podido sacar los que actualmente están encargados de él, si [aquí entre nos] no hubiesen sido unos imbeciles. Figúrate tú, que por no pagar la suma de dos mil pesos que un quidam está reclamando, y por no dar siquiera una fianza por aquella miserable suma para poder así levantar el embargo del vapor, no han apro-

véchado la ocasión que les ofrecia el encargado francés en esa de hacer *doce mil pesos libres por cada viage!*

¿Te cabe en la cabeza semejante barbaridad? Por supuesto que á mi llegada cuento con hallarte en esa. La familia toda buena, y saludán-dote con el mayor cariño. Palanca me encarga tambien te haga presente sus afectos—Mientras tengo el gusto de abrazarte, recibe el corazon de tu

Rafael, (rúbrica.)

Juan vendrá conmigo á esa de marcha para Méjico.

LXII

EXMO. SR. GRAL. DN. JUAN NEPOMUCENO ALMONTE.

HABANA, SETIEMBRE 20 DE 1862.

Mi muy estimado amigo y Sr.

A mediados de Julio, por la via de S. Nazaire escribi á V. desde Paris comunicandole las noticias que entonces tenian mas interes; mas co-

mo á fines del mismo mes emprendi mi regreso á los Estados Unidos, supuesto que nada mas se podía hacer en Europa, dónde todo quedaba bien prevenido, no sé aun si V. recibiria mi citada y si me habrá contestado. Resuelto en Paris el envío de respetables fuerzas, atendidas las necesidades del ejército mexicano y encomendada la expedicion á otro general de confianza, todos los otros incidentes que pudiera referirle, los unos carecen de interes, y los otros son demasiado delicados, como los relativos á la entrevista con la persona para quien V. me dió una carta, para que pueda fiarlos á la pluma. A nuestra vista impondré á V. de todo. Yo desearia poder marchar por el presente paquete, pero el tiempo equinocial por una parte, y por otra la consideracion de que tal vez me tendria que estacionar en Veracruz lo menos un mes, me hacen diferir mi viaje hasta mejor oportunidad. Entre tanto, yo me prometo que habrán llegado todas las tropas francesas y que tal vez V. haya tenido ocasion para seguir una marcha que hasta el dia no ha podido satisfacer á nadie, y que hace sumamente difícil, por no decir imposible, el exito final de nuestra suerte futura, tal como la deseamos.

A mi llegada á esta me encontré con una carta de Paris en la que me remitian las adjuntas tiras. V. formará los comentarios á que dan lugar, teniendo presente que el periódico de donde pro-